

Progreso y salud

EL MUNDO. Berta González de Vega | Málaga

Actualizado sábado 16/06/2012 **10:10 horas**

Claudia les cuenta que está siguiendo con mucho interés el debate que los recortes ha suscitado entre los médicos andaluces y que no está teniendo demasiada trascendencia entre los opinadores habituales.

Están en Pedregalejo, como muchos viernes, mientras los niños corretean por la playa y ellos, Lula y Mario están también, se toman un helado, algo que deben de hacer miles de malagueños todos los días a juzgar por **la cantidad de heladerías que se están abriendo**.

«Sin muchos matices, lo que están planteando en casi todos los hospitales es **presentar alternativas a la Consejería de Salud**. En los escritos que se están firmando por toda Andalucía, incluidos los hospitales de Málaga, se pide a la Junta que cierre la Escuela de Salud Pública de Granada, la Fundación Lavante, la Fundación Progreso y Salud, la Agencia de Evaluación de la Calidad Tecnológica o nombre parecido, en definitiva, acabar con todo el entramado administrativo que no repercute para nada en la calidad asistencial que se da en un hospital viejo y parchado como es el Carlos Haya. Claro, la Junta no recoge ese guante. **De la Escuela de Salud salen todos los gerentes de los hospitales** y, normalmente, cuando ya están quemados, vuelven a ella y, no, no tienen una asignatura que se llame Cómo maquillar una lista de espera, pero bien podrían. Lavante tiene unas sedes espectaculares que producen dolor al compararlas con las urgencias del Carlos Haya o del Clínico. Y la Fundación Progreso y Salud es la que se está encargando, por ejemplo, de la tramitación del proyecto del macrohospital», les cuenta. «Y fue allí, en esa fundación, donde estuvo aparcada **Carmen Martínez Aguayo, la actual consejera de Hacienda**, durante varios años, desde que dejó la gerencia del Servicio Andaluz de Salud, donde llegó, por cierto, desde el Insalud en 1996, cuando el PSOE perdió el Gobierno». «Pues si están tramitando el macrohospital deben de estar guarnidos de trabajar o warnidos, como pone una diseñadora gráfica que ha hecho un alfabeto muy gracioso con palabras malagueñas, que está teniendo mucho éxito», dice Lula.

«Me contaba un amigo médico que, por ahora, no se plantean para nada ir a la huelga pero sí han propuesto dedicarse en exclusiva a la asistencia de los pacientes –y no usuarios, como dice la Junta– y **pasar totalmente de dedicarle un minuto a las tareas burocráticas**. Que un cirujano tiene que operar y esas manos se hacen con el bisturí, no en el ordenador con el Diraya. Saben que la población no comprendería una huelga por los recortes de sueldo porque les dirían que al menos ellos lo tienen. Aunque no sé hasta cuándo porque la Consejería dice que, de no hacer los recortes, no hay dinero para pagar las nóminas de julio. Sí lo hay, parece ser, para todos esos organismos que los médicos piden cerrar, pero, claro, con las cosas de su administración paralela no se juega. Les da igual que haya médicos interinos que han tenido que renunciar al 15% de su sueldo y con contratos de apenas unos meses o por días. Y estamos hablando de especialidades complicadas, de gente que han sido los mejores de los mejores, porque tuvieron que entrar en la carrera con casi un nueve y sacar un buen MIR. Además, la administración sabe que, cuanto más ahogados estén, más se fomenta la corrupción, médicos que cobran la incompatibilidad y tienen consultas privadas o impresentables que les hacen por lo privado pruebas a enfermos que no las necesitan», explica la librería.

«Bueno, ovejas negras ha habido siempre. Gente amoral y sin conciencia que, me contaban ayer, les dicen a un viejo que **necesita un marcapasos desfibrilador carísimo y le ponen lo más barato del mercado**. Y se fuman un puro. Pero es una excepción, aquí se trata de que los médicos le están diciendo a los políticos lo que Merkel quiere escuchar: hay que reformar todos esos tinglados paralelos en los que se han ido escondiendo las redes clientelares de los políticos, capaces de dejarnos sin Progreso y sin Salud, pero ellos muy tranquilos. En Granada, el otro día, hasta dijeron que querían devolver las competencias a Madrid, porque el Insalud, cuando gestionaba toda España, tenía menos personal que los servicios centrales del SAS. Total, la gente no lo iba a notar porque ya se sabe que los hospitales siguen siendo del seguro», dice Mario. «Bueno, un brindis por el Progreso y la Salud».